





# Horizontes de desarrollo

*Horizons of development*

Talero, S. (2016). Horizontes de desarrollo. MasD, Revista Digital de Diseño. Vol. 11, Edición N° 20 Ene. - Jun. 2017. Págs. 67-70  
DOI: <http://dx.doi.org/10.18270/masd.v11i20.2367>

## Resumen

En el siguiente artículo, se considera la solución a un problema que países como Colombia enfrentan regularmente: La falta de desarrollo y producción del país. Se miran distintas alternativas, abordadas desde una perspectiva científica y social para dar pie a lo que se podría denominar como “cambio”, redireccionando el pensamiento hacia un futuro de progreso en todas las áreas posibles.

**Palabras clave:** Desarrollo, producción, responsabilidad, inclusión.

Recibido:30/11/17  
Aprobado:07/03/18

## Abstract

This article explores the solution to a problem that countries such as Colombia face regularly: lack of development and production.

Different alternatives, from scientific and social perspectives, are considered in order to “change” to happen, redirecting thought towards a future of progress in every possible area.

**Keywords:** Development, production, responsibility, inclusion.

Para indagar sobre las necesidades y falencias que surgen en torno a los sistemas productivos de países como Colombia, no se debe dirigir la mirada crítica solo hacia aspectos internos sino también hacia los externos como, por ejemplo, las grandes potencias y su modelo económico como generadores de discrepancias entre los recursos que poseen y la capacidad productiva de los primeros.

En primera instancia, se puede decir que en el presente se benefician las potencias a costa de los países en busca de progreso; estos últimos son objeto de explotación para beneficiar a una minoría. Manfred Max-Neef (2011) dice “Ese es el mundo en que estamos (...). Mundo acostumbrado a que nunca hay suficiente para los que no tienen nada, pero siempre hay suficiente para los que tienen todo.” Cuando se da un vistazo alrededor, la afirmación de Max-Neef se vuelve real. Es notable la falta de políticas que ayuden al desarrollo del país sin depender de un agente externo. Para añadir, el no-progreso de algunos países no es el único problema del mundo actual: El absurdo impacto ambiental causado por la industrialización y el consumo que juega un papel importante en el mundo

en el que vivimos, la pérdida de identidad y el miedo al cambio influyen en el camino a recorrer hacia el futuro.

Teniendo en cuenta eso, la posibilidad de alcanzar una productividad eficiente enfocada en la sostenibilidad, es algo difícil pero no imposible de lograr. Primero que todo se debe dejar de soñar y empezar a actuar para formar el camino del cambio; esto se logra al momento de desafiar esa triste realidad en la que vivimos, al instante de vernos a nosotros mismos (capacidades y falencias); cuando el conocimiento venza al miedo y se pueda adquirir un ideal por lograr los horizontes de un país como el nuestro se van ensanchar y con este la posibilidad de desarrollo.

Alcanzar un nivel de desarrollo superior significa haber pasado por una etapa de cuestionamientos. “Pretender ser”, “querer lograr” y “cómo lograrlo” son completamente necesarios para establecer bases, objetivos y medios para el desarrollo, de este modo debemos dejar a un lado las problemáticas que nos rodean pero no afectan drásticamente y enfocarnos en los problemas de verdad como lo son la falta de políticas adecuadas y la dependencia de potencias para aprovechar los recursos propios. Bien es cierto que países como Colombia no siempre cuentan con las tecnologías para explotar recursos de una manera sostenible y sin impactos colaterales importantes, pero esto se debe a que la investigación y desarrollo de tecnologías es puesta en segundo plano; un ejemplo de esto es la propuesta del gobierno de reducir el presupuesto de Colciencias en un cuarenta y seis por ciento para el año 2018. Como este caso hay otros indicadores de lo mismo: El país no invierte en tecnologías ni en un desarrollo basado en estas. Un ejemplo que se podría no considerar como sustento de esta afirmación, es la salida de jóvenes genios con gran potencial del país. La frase más común que se relaciona con este fenómeno es algo similar a “La educación en el exterior es mejor”, y es totalmente verdadera. Algo similar sucede con el caso de Colciencias: no se invierte en esto, lamentablemente, y es un hecho. Si el país generase más y mejores oportunidades para el progreso contaríamos con bases en todos los campos que soportarían con mayor seguridad los esfuerzos que se originarían a partir de estas oportunidades para finalmente lograr resultados de desarrollo. “En otras palabras, hay un sitio para un mundo de madurez tecnológica. (...) éste es el mundo de aquellos que han ensanchado su horizonte”. (Illich, 1973, p.16). Este sitio de madurez tecnológica es a donde debemos llegar, poner nuestra mirada por encima de todo. Si dejásemos a un lado nuestra dependencia de otros países, los límites los dictaríamos nosotros y no un tercero que quiere un beneficio con el mínimo esfuerzo, haciendo del desarrollo algo más propio y, por ende, más justo hacia nuestro país.

Aunque las ciencias y las tecnologías nos ayudarán en el camino hacia el desarrollo nacional, hay que re-dirigirlo de tal manera que esté centrado en la producción sostenible y equitativa, buscando alternativas locales y aprovechamiento máximo de los recursos disponibles. Viendo el impacto que la producción genera en el planeta, hay que ser conscientes de todos los detalles que esta implica: ya sea la materia prima, los procesos y los desechos, cada uno de los factores productivos son importantes y se deben considerar para sacar el máximo provecho de estos. Culturalmente países como Colombia no están acostumbrados a este tipo de políticas basadas en el ambiente. Cada día vemos como hay quienes por ganar un dinero extra talan bosques, contaminan aguas y minan canteras sin control alguno supuestamente por el desarrollo del país excusándose en que no se puede crear sin destruir. “Fausto ha estado fingiendo, no sólo ante los demás, sino ante sí mismo, que podía crear un mundo nuevo sin ensuciarse las manos; todavía no está dispuesto a

aceptar su responsabilidad en los sufrimientos humanos y las muertes que despejan el camino” (Berman, 1982, p.90).

Siguiendo la lógica de Berman y lo relatado en el Fausto de Goethe, el hombre desarrollista pasó por encima de personas para alcanzar su objetivo. Allí se tiene que hacer una reflexión que nos lleve al cambio. Se tiene que tomar una perspectiva de desarrollo que beneficie a las personas, desde las más pobres hasta las más acaudaladas; eso es lo que nos dicen que se está haciendo. Puede que en realidad sí se esté ayudando a todos, pero no en la misma cantidad ni de la misma manera. Hay que entender que el progreso de un país no solo se crea a partir de unas minorías que lo controlen: se debe aceptar y, al hacerlo, empezar a buscar la verdadera equidad sin alejarnos del tema del desarrollo; esto se puede aplicar a las pequeñas empresas y startups que buscan producir en el país, con políticas incluyentes y buena inversión (como lo sería en el caso de las tecnologías y ciencias) para generar más oportunidades no solo a la empresa sino también de empleo para la comunidad.

Los aspectos político y económico no son los únicos que intervienen en un desarrollo productivo, también hay que tener en cuenta el impacto cultural que este genera en la comunidad. No se debe negar que el desarrollo casi siempre trae consigo efectos colaterales, como dijo Berman, pero es el buscar mitigarlos lo que es sinónimo de un progreso que trasciende lo económico y material. Si se educaran las personas y se introdujera a un pensamiento desarrollista que no implique pasar por encima de todo para lograr un objetivo, se estaría llegando a un desarrollo en todos los sentidos. Al fijarse en todos los aspectos que implica el desarrollo productivo, las minorías cuentan, hacen grandes aportes a este desarrollo, así no sea un proceso tecnológicamente avanzado. Cualquier aporte al desarrollo es digno de ser tenido en cuenta, ya sea algo muy tradicional o un conjunto pequeño de visionarios que plantean algo.

En conclusión, se podría decir que la manera más efectiva de impulsar el desarrollo en un país, y más específicamente el desarrollo a nivel productivo es creando espacios para este, es decir, que todo lo que implique este deberá ser apoyado políticamente, económicamente y culturalmente. Se deberá tener en cuenta cada aspecto negativo y positivo, mitigando y transformando los efectos colaterales que estos impliquen para un bien mayor (en términos productivos, por ejemplo, se puede rescatar el ejemplo de la reutilización de desechos de un proceso, así, se aporta a la conservación del ambiente y se generan posibles soluciones e incluso más producción con lo conocido como deshecho), creando conciencia sobre esto y transmitiéndola a todos para poder luchar por un bien común independiente de la capacidad de las personas.

## 1. Referencias

Marshall Berman. (1982). Todo lo sólido se desvanece en el aire. 2009, de Antroporecursos Sitio web: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/berman-m-1982-todo-lo-solido-se-desvanece-en-el-aire-la-experiencia-de-la-modernidad.pdf>.

Illich, I. (mayo 1973). Energía y equidad.

Luis Jaramillo Paredes. (2011). El mundo en rumbo de colisión. 2011, de Escuela Politécnica Nacional Sitio web: <http://en.calameo.com/books/001048733ce1b8f04307c>